

**SUMMARIES /
RESÚMENES**

Patrícia Martínez i Àlvarez, *The Body, Time and Love - Suddenly - From the Lushness of a Forest: Single Mothering Family and Politics*, p. 18-38. My text is a life story mixed with the voices of women who spoke many years ago and accompanied by fragments of historical thought in the words of other women historians. The story is focussed on my own experience - in my opinion, a political one - of the meaning of maternity in a single mother family from a lesbian and feminist existence. I narrate chapters of life in which my experience of relationship or of love have been very remote from the way that the world asks questions of itself from paradigms that are no longer the only ones in reality, and I speak of the freedom that grows in the measure that my daughter also does.

El cuerpo, el tiempo y el amor -de pronto- desde la exuberancia de una selva: familia y política monomarental, p. 18-38. Mi texto es un relato de vida mezclado con voces de algunas mujeres que hablaron hace muchos años y acompañado de fragmentos de pensamiento histórico en palabras de otras historiadoras. El relato está centrado en la experiencia propia, política para mí, que supone la maternidad en una familia monomarental desde una existencia lesbiana y feminista. Narro capítulos de vida en los que la experiencia del parentesco o del amor ha estado muy lejos del modo en el que el mundo se interroga a partir de paradigmas que ya no están solos en la realidad, y hablo de la libertad que va creciendo a medida que crece mi hija.

Barbara Verzini, *The Explosive Force of Feminist Radicalness*, p. 40-49. My idea is to explain the meaning that the feminism of difference has in my life, as something inescapable which, setting out from a need, is capable of transforming my reality. From the emancipation I was brought up in, I wish to show the distance between both (difference and emancipation) to explain from my experience how ground-breaking the wager on difference can be.

La fuerza detonante de la radicalidad feminista, p. 40-49. Mi idea es explicar el sentido que tiene en mi vida el feminismo de la diferencia, como un irrenunciable que, partiendo de una necesidad, es capaz de transformar mi realidad. Desde la emancipación en la que fui educada, deseo mostrar la distancia entre ambas (diferencia y emancipación) para explicar desde mi experiencia lo rompedora que puede ser la apuesta por la diferencia.

Marirì Martinengo, *It Has Always Called Me: Answering the Call*, p. 68-94. With friends Laura Minguzzi, Marina Santini and Luciana Tavernini, at the end of the eighties we founded a Community at the Milan Women's Bookstore, the *Community of pedagogical practice and reflection*, in which we thought and built politically, first teaching and learning, and then history. In 2001, in Milan, we also organised a national conference: *The World Changes, History Changes. Sexual Difference in Research and Teaching*. The historian María-Milagros Rivera Garretas, in the XII "Symposium of the International Association of Women Philosophers" showed the importance of giving a new beginning to history, bringing into the light the unresolved knots of one's own history; because in researching into them, releasing that which was previously unsaid, it is possible to find the words that explain, in coherence with yourself, female experience. In the autumn of 2006, by then at peace with the sense and meaning of my book on my grandmother, I proposed that we change the name of our Community and that we call it the Community of Living History. Its denomination has its roots in the words of my *La voce del silenzio*: "There is a living history nesting in each one of us...". The change of name meant in essence the introduction of a new way of "doing history": borrowing from the process that had led me to extract from myself the history of my abducted grandmother; each one would look inside herself for an unresolved knot, the dark unresearched tangle that there is inside everyone: we would have begun to write what one feels. That is, true history, according to the teachings of María Zambrano. Wary of my suffering, my intention was also that of making them walk that path, which for me had been solitary and sad, in a relational exchange. My friends accepted and thus began a practice previously not experienced: the practice of living history.

Me llama desde siempre: la respuesta a la llamada, p. 68-94. Con las amigas Laura Minguzzi, Marina Santini y Luciana Tavernini, al final de los años ochenta fundamos

en la Librería delle donne di Milano una Comunidad, la *Comunidad de práctica y reflexión pedagógica y de investigación histórica*, en la cual pensábamos y construíamos políticamente en un primer tiempo la pedagogía y en un segundo tiempo la historia. En 2001, en Milán, organizamos también un congreso nacional: *Cambia el mundo, cambia la historia. La diferencia sexual en la investigación y en la enseñanza*. La historiadora María-Milagros Rivera Garretas, en el XII “Simposio de la Asociación Internacional de Filósofas” mostró la importancia de dar un nuevo inicio a la historia sacando a la luz los nudos no resueltos de la propia historia; porque indagándolos, soltando lo no dicho, es posible encontrar las palabras que explican, coherentemente contigo, la experiencia femenina. En otoño de 2006, tranquilizada ya sobre el sentido y el significado de mi libro sobre la abuela, propuse que cambiáramos el nombre de nuestra Comunidad y la llamásemos Comunidad de Historia Viviente. La denominación tenía su origen en las palabras de mi *La voce del silenzio*: “Hay una historia viviente anidada en cada una y cada uno de nosotras...”. El cambio de nombre significaba esencialmente la introducción de un modo nuevo de “hacer historia”: tomando prestado el proceso que me había llevado a extraer de mí la historia de la abuela sustraída, cada una buscaría dentro de sí un nudo no resuelto, el enredo oscuro no investigado que hay en el interior de cada cual: habríamos empezado a escribir lo que se siente. O sea, historia verdadera, según la enseñanza de María Zambrano. Escarmentada de mi sufrimiento, mi intención era también la de hacer que ellas recorrieran en intercambio relacional ese camino que para mí había sido solitario y melancólico. Las amigas aceptaron y empezó así una práctica no experimentada antes: la práctica de la historia viviente.

Elena Martínez Navarro, *Freedom as Destiny - A Proposal for an Interpretation of the Story "The Call", by Carmen Laforet*, p. 98-113. In this text I interpret that the story narrates the process of passing from a conception of life in which determinism and freedom are opposing terms because freedom is conceived of as an absolute, disconnected, and at bottom, omnipotent, to a conception of life in which freedom is known as human, embodied in a sexuate body (and therefore determined, concrete), dependent on others. Mercedes, the central character, shows us with her history the difference between a life for which freedom and happiness are focussed on the object beyond desire and a life in which desire goes to the centre, as an opening, beyond the object, and how, when she manages to release herself from it, showing the real freedom that exists in each woman, together with other men and women, she can find peace and happiness. Because of this, the call that gives the title to the story is formal, but not in the Kantian sense, absolute, abstract, omnipotent insofar as it is disconnected to one's own circumstances, our particular existence, but rather in the way that Diana Sartori speaks of the imperative of my mother: formal but rooted and thus possible, always taking into account where we are, and this whom that we are. The call is the way in which we can talk of the opening of our life without forgetting our birth, as Hannah Arendt proposed to us. We are not a what, definable *a priori* or fixed in whatever circumstances but rather a whom together with other men and women. Only in our finiteness is there room for infiniteness.

La libertad como destino. (Una propuesta de interpretación del cuento "La llamada" de Carmen Laforet), p. 98-113. En este texto interpreto cómo el cuento *La llamada* narra el proceso de pasar de una concepción de la vida para la que determinismo y libertad son términos opuestos porque la libertad se concibe absoluta, desligada y en el fondo omnipotente, a una concepción de la vida en la que la libertad se sabe humana, encarnada en un cuerpo sexuado

(y por ello determinada, concreta), dependiente de los demás. Mercedes, la protagonista, nos muestra con su historia la diferencia entre una vida para la que la libertad y la felicidad se fijan sobre el objeto más allá del deseo y una vida en la que el deseo pasa al centro, como apertura, más allá del objeto, y cómo cuando consigue desprenderse de él manifestando la libertad real existente en cada mujer junto a los otros y otras puede encontrar la paz y la alegría. Por eso, la llamada que da título al relato es formal, pero no en el sentido kantiano, absoluto, abstracto, omnipotente en tanto que desligado de las propias circunstancias, de nuestra existencia particular, sino más bien al estilo en que Diana Sartori habla del imperativo de mi madre: formal pero arraigado y por ello posible, siempre teniendo en cuenta dónde estamos, y ese quién que somos. La llamada es el modo en el que podemos hablar de la apertura de nuestra vida sin olvidarnos de nuestro nacimiento, tal y como nos propuso Hannah Arendt. No somos un qué definible a priori o fijo en cualesquiera circunstancias sino un quién junto a otros y otras. Solo en nuestra finitud tiene cabida la infinitud.

Rosario García-Huidobro Munita, *A Call Doesn't Come out of the Blue, or Perhaps it Does, Grandmother Eloisa would Think*, p.114-118. A call can be a white sheet of paper, which, like an open book, looks at you but above all, listens to you. Sometimes it observes you suspiciously and impatiently asks you and begs you to write with your finger, your eyes, your mind, your heart, a pencil, a keyboard, a paintbrush or something that acts as a lever to set you off. The lever calms the paper down. For a long time white paper made me unable to speak, because I couldn't find the lever to get me started. That white paper, on being silent or perhaps contained, frightened me. Months ago, when I began the Master at Duoda, I looked at the white in amazement. Did the white perhaps believe that, in not believing it to be anything, we would not be able to trace with our finger, our eyes, our mind, our heart, with a pencil, a paintbrush, a keyboard, without something to act as a lever? I was forgetting that for me white has always been light, a call. You stop losing the fear when, on challenging that ignorance that was dozing, you realise that that light, as a call, has always been there with you. It is there when I understand that this white is nothing other than the impossibility itself of being everything. And then, the white itself, like light, like everything, is transformed into a lever because it is capable of nesting, carrying, bearing and being an accomplice to your living history.

Una llamada no surge de la nada, o quizás sí, pensaría la abuela Eloísa, p.114-118. Una llamada puede ser un papel blanco, el cual, como un libro abierto, te mira, pero sobre todo te escucha. A veces te observa con sospecha e impacientemente te pide y te suplica que traces con el dedo, los ojos, tu mente, el corazón, un lápiz, un teclado, un pincel o con algo que haga palanca. La palanca apacigua el papel. Durante mucho tiempo el papel blanco me enmudecía, porque no encontraba la palanca para saltar. Ese papel blanco, al estar en silencio o quizás contenido, me asustaba. Hace unos meses, cuando comencé el máster de Duoda, me enfrentaba al blanco con estupor. ¿Acaso creía

el blanco que, por creerse nada, no podríamos nosotras trazar con el dedo, los ojos, la mente, el corazón, con un lápiz, un pincel, un teclado, o con algo que hiciese palanca? Olvidaba que para mí, el blanco siempre ha sido luz, un llamado. Dejas de perder el miedo cuando, al desafiar esa ignorancia que te adormila, te das cuenta de que esa luz, como llamado, siempre ha estado ahí contigo. Es ahí cuando comprendo que ese blanco no es otra cosa que la misma imposibilidad de ser todo. Y entonces el mismo blanco, como luz, como todo, se transforma en palanca porque es capaz de anidar, cargar, soportar y ser cómplice de tu historia viviente.